

NOSTÁLGICA Y VERDE IRLANDA

Cercana y entrañable, ahí arriba en el NORTE. Sabemos de la gloria de sus letras y la hondura de sus tribulaciones. De su prima de riesgo y la calidad del tweed. De la TRADICIÓN católica y la cerveza negra; Dios les tenga perdonados. Pero aquí queremos hablaros de la naturaleza bronca, inexplorada, viva, de la vieja IRLANDA. Un VIAJE al norte de la costa Oeste.



Los días de temporal los *ferries* no cruzan a las islas Aran, en la bahía de Galway. Son tres: Inis Mór, Inis Meán e Inis Oírr, o sea, la isla grande, la central y la oriental. Cuando se rodó *Hombre de Aran*, en 1934, hacía 50 o 60 años que no se pescaban tiburones con arpón en esas frágiles barcas, los *curragh*, como se muestra en la película, ni se izaban bolsas de arena por el acantilado para hacer un poco de suelo donde plantar patatas. Pero todavía hoy cuentan con un solo médico, tres enfermeras, tres policías y una sucursal bancaria que abre dos o tres veces por semana. Todos se conocen. ¿La propietaria de la tienda *Aran Knitting*? Falleció hace tres semanas, dice un vecino, y se santigua tres veces. En las islas Aran se teje ese recio jersey blanco que en los años 60 popularizaron las fotos de los hermanos Kennedy jugando al fútbol. Antaño se tejían con *báinin*, una lana sin tratar, áspera y aceitosa, que repelía el agua, pero los de ahora están tejidos con lana de Donegal, más fina y manejable. Generaciones enteras de mujeres se han dedicado a tejer estos jerseys, que aquí dicen *ganseys*, durante los largos tiempos muertos de la isla. En épocas de penuria incluso se usaron plumas de ganso y radios de bicicleta para tejer los intrincados dibujos que hablan de la vida cotidiana: el nido de abeja representa el trabajo duro; el enrejado, los campos entre muros de piedra; el punto de *zigzag*, a los acantilados; la mora, a la Santísima Trinidad... Al oeste del condado de Galway se extiende la región de Connemara, llamada así por la tribu de los *Connhaicne Mara*, los *Connhaicne* del mar. Es una de las llamadas zonas *gaeltach*, donde se habla el gaélico como lengua vernácula, más frecuentes en esta parte del país. Un lugar un tanto salvaje y desolado donde se suceden vastos terrenos de brezos y turberas, lagos, parques nacionales y recortados entrantes del mar. Cincuenta años atrás no había nadie por aquí, comenta Gerry, el chófer, mientras unos campesinos apilan los últimos pedazos de turba junto a la carretera. El puerto de Clifden es tan esquinado que a primera vista parece



un río, pero a esta hora hay tres marineros preparando manojos de navajas en un pequeño pesquero, bajo el hotel. Es un *Bed and Breakfast* elegante, antigua residencia del director del puerto y decorado con todo tipo de antigüedades y cachivaches. Mi habitación tiene una cenefa de vieiras a lo largo de las cuatro paredes y de una de ellas cuelgan quince cuadros pintados desde la misma perspectiva, o sea, enfrente, señal de que la belleza del lugar no pasó desapercibida en otros tiempos. El piso de madera cruje y el motor del pesquero me hace saltar de la cama cuando se echa a la mar a por más navajas, con el cielo todavía de color rosa. Desayuno con ostras, que vienen en la carta. En el cercano fiordo de Leenaun hay criaderos de mejillones y almejas con que aprovisionar muchas sopas de pescado y marisco, las *seafood chowder* del país. La carretera pasa contorneando entre las marismas y la montaña, y en un determinado punto, al fondo de un lago, emerge la silueta de la Abadía de Kilemore, que fue internado de señoritas ricas hasta ese mismo año: acaba de cerrar las puertas. Ese es el colegio donde John Huston mandó a su hija Anjélica, donde sin duda disfrutaría de la excelente cocina de las monjas benedictinas. Es un paisaje un poco atormentado, romántico, al que la lluvia le sienta bien. De hecho, llueve despacio sobre el lago, pero los pescadores que lo recorren en barca llevan impermeables. Ningún deporte se suspende por la lluvia, porque vivirían suspendiéndolo todo. La carretera se estrecha. Hay zorros rojos, caza de ciervo; de vez en cuando asoma un pescador aupado sobre un bullicioso salto de agua, confiriendo al paisaje esa elegante atmósfera de botas recias, ropa resistente y buenos, viejos accesorios deportivos. Pasamos por un parque donde hay plantas carnívoras que no muerden, como se sabe, sino que se pegan. Quizás me decida por los Eggs Benedict para almorzar: un huevo escaldado sobre una loncha de crujiente bacon, una tostada y salsa holandesa. Entramos en el condado de Mayo, en épocas no muy lejanas el más pobre del país. Ahí está el Croagh Patrick, la montaña sagrada donde San Patricio oró para que la isla de Irlanda se hundiera tres días antes del fin del mundo a fin de poder asistir personalmente al juicio final de los irlandeses. Donde empieza el camino por donde los peregrinos ascienden la montaña se



halla un monumento a la gran hambruna que asoló Irlanda de 1845-49. La amable Irlanda todavía no ha recuperado la población que tuvo entonces, pero Norteamérica y Australia están llenas de irlandeses. Atrás quedan casas cerradas y propiedades abandonadas, no se sabe a quienes pertenecieron y el propietario, si existe, no sabe que lo es; sólo los árboles podrían dar razón de sus dueños porque ahí estaban cuando echaron la llave por última vez. El Ministerio de Turismo tiene un sitio web especialmente dedicado a quienes estén interesados en conocer sus orígenes. Mayo es el condado que más vacío se quedó. Hasta se les apareció la Virgen, pero no en forma de una mina de oro o unos pozos de petróleo, sino la propia Virgen, que no les hizo ricos pero les trajo consuelo: Nuestra Señora de Knock. "I was bound for Charlestown" entona Gerry, el chófer, encantado con el camino. De niño iba andando a la escuela, 3 kilómetros; en las áreas rurales no había otra cosa, dice. No tuvo su primera bici hasta la escuela secundaria. Ahora posee una pequeña compañía de coches. Cree que los irlandeses van aprendiendo a conducir mejor; además, ahora disponen de nuevas y hermosas carreteras pagadas con los fondos de la Unión Europea. Le gusta el Irish Coffee de Bayley's y nadie se lo prepara mejor que una tía de su mujer, misionera en Tanzania durante muchos años, que cada año acude a Galway en Navidad... Allá abajo quedan Clew Bay y todas esas islas formadas por antiguos glaciares, una para cada día del año, dicen. *There is an island for every day in Clew Bay*. Una de ellas la compró John Lennon, que soñaba con construirse un *cottage* en este lugar apartado del mundo mundial, pero no le dio tiempo. Al condado de Sligo a veces le llaman "condado Yeats", tal es la reverencia que se le tiene al poeta. Su tumba, en la iglesia de Drumcliffe, es uno de los *hits* turísticos del lugar (¡Ojo!: junto a la iglesia hay una torre circular y se dice que cuando pase por debajo el hombre más listo del mundo se le caerá a la cabeza...). Su abuela paterna procedía de una rica familia de la zona, de esas que poseían molinos y barcos y el poeta pasó la infancia en Drumcliffe, y varios veranos de su juventud, bajo la curiosa

IRISH TWEED **CREDO RENOVADO**



silueta del monte Ben Bulbin. En aquella época era un poco prerrafaelita, dado a la ensoñación de cosas algo marchitas y caducas; más tarde se haría nacionalista y conservador, y Nobel de Literatura en 1923, un peso pesado. Aquí y allá, las torrenteras descienden a chorro montaña abajo. Hay pinos, olmos, alerces, rododendros y setos de pendientes de la reina a ambas orillas de la carretera. Según las guías, Sligo ha sido "más conocido a nivel nacional por la dureza de sus condiciones climáticas y su aire rural que por su impresionante belleza natural". Una naturaleza desaliñada y un tanto solitaria, es cierto, y también un lugar magnífico para practicar los deportes más ociosos, si así puede decirse, como son el golf, la consabida pesca, el *trekking*, la vela o la equitación. "Este verano me he bañado una sola vez", dice Gerry, "pero ha sido por falta de tiempo". El agua del Atlántico está muy fría. Estamos muy al norte ya; en invierno anochece a las 4-4.30 de la tarde. Carreteras muy curvilíneas y sentimientos muy republicanos; Donegal es el único condado del Ulster que pertenece a la República de Irlanda. Los corderos están por las nubes, casi literalmente, porque los hay pastando hasta a 700 metros de altura. No es un animal propicio al vértigo, desde luego: "toda oveja sabe que el alma se encuentra en el sentido del olfato" dice una de ellas en la ocurrente novela de Leonie Swann, que las coloca en el centro de una intriga policiaca. Tampoco son nativas del país. Tanto en las lanudas ovejas de Cheviot como las imponentes Blackface de cara negra fueron importadas de Inglaterra a principios del XIX. Pero el *tweed* se ha convertido en uno de los productos más conocidos de Donegal. Tradicionalmente, las familias que vivían aisladas en las zonas rurales fabricaban el *tweed* como el pan, para uso propio. La lana se cardaba e hilaba en casa y se llevaba a tejer a tejedurías cercanas, en un proceso completamente artesanal. A finales del XIX se trajo al fabricante escocés Alexander Morton para crear fábricas textiles que impulsaran la raquítica economía de la región. Tras él vinieron Magee's, Molloy's, Hanna Hats y otros fabricantes que han popularizado el *tweed* de Donegal más allá de sus fronteras: ese mismo día en que iba a visitarles empacaban sus mejores producciones para acudir en grupo a la Feria de Chicago. Probablemente se sentirán como en casa.





Direcciones etiqueta negra

Ballyconneely Road
Clifden
Tel.: +353 (0)95 21384
www.ardaghhotel.com/restaurant

RESTAURANTES

GALWAY

The Malt House
Comida honesta, desde las granjas y las barcas de pesca al plato.
Olde Malt Mall, 15 High Street, Galway.
Tel.: +353 91 567866
www.themalthouse.ie

CLIFFDEN

Ardagh Hotel
Boutique hotel de 20 habitaciones cuyo restaurante, especializado en marisco y cocina irlandesa, le ha valido prestigiosos galardones. Vistas del Atlántico y el interior de Connemara. Secluded Ardbear Bay,

SLIGO

Yeats Tavern Restaurant
www.yeastavernrestaurant.com
Drumcliff, Co Sligo,
Tel.: +353 (0)71 91 63117

DONEGAL

Kealys Seafood Bar
Un lugar en clave baja donde siempre se ha apreciado la simplicidad. Cocina creativa y equilibrada. Buenos platos de pescado.
The Harbour Greencastle, Co Donegal
Tel.: +353 (0)74 938 1010
www.ireland-guide.com

WESPORT

River House Westport
Menú tipo bistro en

un cálido ambiente irlandés, algo bullicioso, prácticamente encima del río. 299 Riverside Avenue, Westport
Tel.: +353 203 226-5532
www.riverhousewestport.com

HOTELES

CONDADO de GALWAY

The G Hotel Galway
Lujo, glamour y decidida modernidad para este hotel absolutamente cinco estrellas. Amable y personalizado también, irish style.
Wellpark, Galway,
Tel.: +353 (0)91 865200
www.theghotel.ie

Rosleague Manor Hotel
Esta mansión del XIX ha conservado el encanto y el carácter de la época para convertirse en hotel de primera clase. A 15

kilómetros de Clifden. Letterfrack, Connemara, Co. Galway
Tel.: +353+95+41101/41168
www.rosleague.com

Ross Lake House

Hermosa residencia georgiana rodeada de vastos jardines en el campo de Connemara. Rosscahill, Oughterard, Co. Galway
Tel.: +353 91 550 109
www.rosslakehotel.com

The Twelve Hotel Galway

Nominado 'Mejor Boutique o Home Hotel' en 2008 y 2009. A 10 minutos de la ciudad de Galway. Divertido, elegante, abierto de ideas y falto de pretensiones.
Bearne Village, Galway
Tel. +353 91 597000
www.thetwelvehotel.ie

The Quay House

Una casa con 200 años, restaurada y decorada con antigüedades que convierten en únicas cada una de sus 14 habitaciones. Magnífica vista del puerto de Clifden.
Beach Road, Clifden, Co Galway.
Tel.: +353 95 21369
www.thequayhouse.com

CONDADO de MAYO

Ashford Castle
Impresionante castillo que fue propiedad de la familia Guinness y abrió sus puertas como hotel en 1939. 'Mejor Resort' de Irlanda según Conde Nast en 2008.
www.ashford.ie

Enniscoe House

Una antigua mansión
Castlehill Ballina Co Mayo
Tel.: +353 (0)96 31112
www.enniscoe.com

CONDADO de SLIGO

Radisson Blu Hotel
Goza de una estupenda situación entre la ciudad y Rosses Point. Confortable al estilo de la casa.
Ballincar, Rosses Point, Sligo.
Tel.: +353 71 91 40008
www.radissonblu.ie/hotel-sligo

Temple House

Clásica mansión georgiana en una vasta propiedad que permite disfrutar de un elegante y confortable ambiente y una magnífica naturaleza.
Ballymote, Co. Sligo
Tel.: +353 71 9183329
www.templehouse.ie

CONDADO de DONEGAL

Solis Lough Eske Castle
Castillo del siglo XVII restaurado en 2007, junto al lago Eske, a 5 kms. de Donegal. Recientemente

nombrado 'World's Best Luxury Country Hotel'. Lough Eske, Donegal Town, Donegal.
Tel.: 353 (0)74 972 5100
www.solislougheskecastle.com

COMPRAS

Hanna Hats of Donegal
Gorras y sombreros fabricados con genuino tweed de Donegal desde 1924. La fábrica está abierta a los visitantes. Donegal, Co. Donegal
Tel.: +353(0)749721084
www.hannahats.com

Inis Meáin Knitting Co.
Aran Islands, Co. Galway
Tel.: +99 73009
www.inismeain.ie

Abbey Mill & House of Craft.
Antiguo molino restaurado

para acoger una cafetería y un centro artesanal con las muestras del trabajo regional, en el área histórica de Ballyshannon. Abbeyisle, Rosstown Road Ballyshannon, Co. Donegal

Si necesitas guía: www.traveltimeireland.com

Para un coche con chófer: www.galwaybayexecutivetravel.ie

CONTACTO

Turismo de Irlanda
Paseo de la Castellana
46-2º Madrid-28046
Tel.: 91 577 54 58
www.turismodeirlanda.com